

# LINGUA E TRADUZIONE SPAGNOLO AVANZATO

## 2011-2102

### Corso di Studio: LM RI e LM SA

**LECTURAS Artículos Ciencias Políticas.**

**I.El rescate que no dice su nombre BLOG. “del alfiler al elefante” [www.elpais.es](http://www.elpais.es)**

Por: **Lluís Bassets** | 09 de junio de 2012

Es un salvavidas. Un enorme neumático que cabe hinchar hasta 100.000 millones de euros, destinado a evitar que se ahogue el sistema financiero español. Sirve para rescatar a la banca española, es decir, el sistema financiero y en definitiva a España, a su economía. Pero no se presenta como un rescate, palabra maldita y asociada a países insolventes, y de corrosivos efectos sobre la imagen política de los gobernantes. Y sobre todo del presidente del Gobierno, **Mariano Rajoy**. El rescate no dice su nombre en homenaje y al servicio del presidente del Gobierno, que rechazó la idea de un rescate bancario, ásperamente incluso, cuando desmintió al recién elegido **François Hollande**.

Si no es un rescate, tampoco es una intervención. Nada peor que una España intervenida por esos hombres de negro fabricados por la negra imaginación de **Cristóbal Montoro**. La España rescatada e intervenida era la de **Zapatero**, la de **Rajoy** es la España soberana que decide sobre sus límites de déficit público, aprueba los presupuestos a su ritmo y nacionaliza los bancos cuando hace falta con la pólvora del rey de una deuda pública sin apoyo ni permiso europeo. **De Guindos** ha sido claro: el salvavidas no tiene por tanto contrapartidas macroeconómicas ni especial seguimiento presupuestario por parte de esos interventores que no intervienen. Si hay que hacer algo, se hará pero por iniciativa propia del gobierno soberano. Y se hará, por cierto. Por nuestra real gana.

No hay rescate, no hay intervención, no hay hombres de negro, de acuerdo. Rescate suave, por tanto. No hay más intervención que la que había ya ahora. Y los hombres de negro no llegarán a La Moncloa, pero se colarán en todas las entidades bancarias que se agarren al salvavidas. Serán exigentes. Las consecuencias de la intervención no serán menores. Veremos cuántos puestos de trabajo quedan en el sector. Y cuántos bancos. Veremos qué queda del mayor y más averiado de los transatlánticos averiados que es Bankia.

A pesar de la política eufemística, el rescate bancario, la intervención europea e internacional en el sistema bancario español y la entrada de los hombres de negro en los bancos arruinados difícilmente quedarán sin consecuencias políticas. Salvavidas de este tamaño colosal suelen pasar factura política. No siempre los eufemismos funcionan y casi nunca la ausencia y el silencio de un gobernante, **Rajoy** en este caso, sirve como metáfora de su ausencia de responsabilidades

## II. La integración de los gitanos en Europa, asignatura pendiente. [www.elmundo.es](http://www.elmundo.es)

La **exclusión generalizada** de la población romaní persiste en la Unión Europea, según un informe divulgado este miércoles en **Viena por la Unión Europea y Naciones Unidas** que subraya la [discriminación y exclusión social](#) que sufre esta etnia en la región.

En este documento, la Agencia Europea de Derechos Fundamentales (FRA) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) destacan que los gitanos, por término medio, **viven una situación peor** que el resto de la población.

El informe se basa en **dos encuestas realizadas** sobre la situación socioeconómica de la **población romaní y no romaní** que comparte un mismo entorno en once países de la Unión Europea y en Estados europeos vecinos.

"Los resultados de la encuesta transmiten un cuadro sombrío de la situación actual de la población romaní en los once Estados miembros de la Unión Europea encuestados", indica al director de la FRA, **Morten Kjaerum**.

"Persisten la discriminación y los prejuicios contra los gitanos. Los resultados indican que se necesita una **acción rápida y eficaz**, encaminada, sobre todo, a **mejorar la educación** de la población romaní", enfatiza el experto.

Para el estudio se llevaron a cabo **22.203 entrevistas** por la FRA y el PNUD entre la etnia romaní y no romaní en **Bulgaria, Eslovaquia, España, Francia, Grecia, Hungría, Italia, Polonia, Portugal, la República Checa y Rumanía** sobre los derechos humanos, la discriminación y el conocimiento de sus derechos.

El informe de la FRA agrega que "esto es fundamental para habilitar su potencial futuro y dotar a los jóvenes romaníes de las competencias que precisan para romper el círculo vicioso de la discriminación, la exclusión y la pobreza". El documento revela que en los once Estados miembros de la UE encuestados, donde vive la inmensa mayoría de los ciudadanos comunitarios gitanos, su situación en el **empleo, la educación, la vivienda y la sanidad** es, por término medio, peor que la situación del resto de la población.

La población romaní sigue sufriendo discriminación y **no es suficientemente consciente de los derechos** que le amparan en virtud de la legislación de la UE, apunta el estudio.

Según concluye el informe, **sólo el 15% de los jóvenes romaníes encuestados ha finalizado la enseñanza secundaria superior**, general o profesional, frente a más de un 70% del resto de la población.

Además, por término medio, **menos del 30%** de los romaníes encuestados cuenta **con un empleo remunerado** y cerca del 45 % de los preguntados vive en hogares que carecen de **cocina interior, retrete, ducha o baño o electricidad**.

Cerca de un 40% de la población gitana encuestada vive en hogares en los que algún miembro de la familia tuvo que **acostarse con hambre**, por lo menos, una vez en el último mes por no tener dinero suficiente para comprar **alimentos**, agrega el documento.

### **III.La 'marca España' cotiza a la baja en el mundo. [www.elpais.es](http://www.elpais.es) AMANDA MARS 1 MAY 2012 - 20:15 CET307**

*La crisis pasa factura a la imagen del país y penaliza a las empresas en el exterior El 'marketing' y la diplomacia no son suficientes si las cifras no acompañan*

Si uno rebusca en la hemeroteca, la expresión marca España aparece en este diario por primera vez en 1985, en una columna que escribía Vicente Verdú desde Estados Unidos y que vaticinaba que el país muy pronto iba a estar de moda. "España es un mundo para vender", señalaba. Los catalanes promocionaban su cava y los vinos de La Rioja o las figuras de Lladró ya se conocían en otros mercados. Nancy Reagan se fotografiaba bailando flamenco en su visita oficial a Madrid. "Todo vale para hacer marca, pero lo decisivo sería ahora romper el viejo tópico de Semana Santa y Hemingway para vender una escena con sorpresa", advertía Verdú.

Después, vinieron aquellos Juegos Olímpicos, comenzó la internacionalización de las grandes empresas españolas y una etapa de desarrollo económico que situó a España como referente de los países que se integraron después en la Unión Europea. La renta per cápita convergió con la UE de los 15, la población creció en seis millones, el número de universitarios se disparó y la economía encadenó desde 1995, y durante 14 años, un crecimiento medio anual del 3,5%. La apoteosis vino el boom del ladrillo, cuando analistas internacionales dieron la carta de naturaleza al llamado "milagro económico" de Spain.

Ahora, con cuatro años de crisis a la espalda, cinco millones y medio de parados, y en medio de la recaída, la economía asiste también al deterioro de lo intangible, de su marca. Se manifiesta en números muy concretos de los mercados financieros y también en algo más difuso, como el resurgimiento de viejos tópicos sobre vino y flamenco, o el desdén con el que se refieren a su vecino español líderes europeos como Nicolas Sarkozy o Mario Monti. Spain ya no está de moda, Spain cotiza a la baja.

"Nadie quiere ser hoy como España. España solo vale para el flamenco y el vino tinto", espetó hace unos días el embajador estadounidense Richard A. Boucher, ni más ni menos que el secretario general adjunto a la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico), que une a 34 de las mayores economías del mundo. Lo dijo en un seminario en Marsella organizado por la Asamblea Parlamentaria de la OTAN, en presencia del diputado socialista Diego López Garrido, representante español en ese foro, que replicó. "En el cóctel posterior se me acercaron los representantes de varios países: Canadá, Alemania, Portugal, Francia... a criticar esas palabras, y Boucher envió más tarde una carta de disculpa. Hay una desproporción entre los problemas económicos de España y el deterioro de su imagen, de su solvencia, y este desprestigio está costando mucho dinero", reflexiona López Garrido, exsecretario de Estado para la Unión Europea, que clama por una mayor "solidaridad no partidista" en la defensa de España.

Junto con el pinchazo de la burbuja de crédito, en las relaciones comerciales cunde también la sensación de una suerte de pinchazo de imagen de dorada, tras un ciclo económico también precioso, en el que, por no faltar, no han faltado ni éxitos deportivos.

"En el pasado nos dejamos llevar por la euforia, éramos la admiración del mundo, pero ahora nos vamos al otro extremo", lamenta Miguel Otero, director del Foro de la Marcas Renombradas, una institución que forman Gobierno y grandes empresas españolas. Eso sí, no

pone paños calientes. “Lo que hay que arreglar no es la imagen del país, sino los problemas reales del país, con la que está cayendo es difícil salir a cambiar percepciones”. El Financial Times incluyó en 2008 a España bajo el grupo de los PIIGS (acrónimo que en inglés unía a Portugal, Irlanda —luego Italia—, Grecia y España y formaba la palabra cerdo en inglés) y dijo que esos cerdos que un día volaron, ahora estaban en el fango. “No era insulto, era una calificación, y el problema no es que nos lo dijeran, sino en efecto estar en ese grupo”.

Otero defiende, no obstante, la necesidad de destacar los elementos positivos de la economía, que no todo fue un espejismo, como la expansión global de grandes grupos como Inditex o Mango. El problema es que lo notorio de estos casos de éxito de empresarial impide ver que, en general, la internacionalización del tejido empresarial español, formado sobre todo por pymes, tiene mucha labor pendiente. “La exportación per cápita en España es de 5.400 dólares [3.300 euros], frente a los 9.500 de Italia [5.800] o los 16.000 [9.800] de Alemania”, apunta.

Cuesta vender España en este momento del siglo. El pulso de esta desconfianza lo toman como nadie los responsables de las relaciones con inversores de las empresas, los encargados de promocionar las bondades de firmas españolas. “Lo estamos sufriendo mucho, la marca España te penaliza aunque tu firma esté en buena situación, y aunque comuniqués una buena operación, los inversores lo penalizan. Lo peor es que te consideren un país no invertible, es decir, en el que descartan poner dinero”, explica el responsable de la relación con inversores de una gran corporación española.

Las inquietudes de los fondos internacionales han cambiado mucho en los últimos años. “Ahora el 60% del tiempo de nuestras reuniones se lo llevan los temas macroeconómicos, nos llevamos a analistas expertos en ello a las citas y nadie quiere saber nada de retornos de beneficio a 2014, hay desconfianza respecto a ese medio plazo”, añade.

Un par de datos dan cuenta de estas dudas: los de la Bolsa y los bonos del Estado. El parque bursátil español lleva perdido en lo que va de año más de lo que bajó en todo 2011 (más de un 18%) y se sitúa entre los peores del mundo. Y los bonos del Estado a 10 años se intercambian entre inversores con un interés del 6%, más de cuatro 400 puntos básicos (o cuatro porcentuales) por encima de los alemanes. Este sobrecoste respecto a los bonos germanos, que es la prima de riesgo y sirve como barómetro de la credibilidad que inspira la economía un país, era de una media de ocho puntos básicos en 2007.

Desde Bruselas, Daniel Gros, director del laboratorio de ideas CEPS, advierte de que “la imagen de España ha sufrido un golpe porque sus Gobiernos han rehuído reconocer la dureza de la burbuja inmobiliaria, el sector bancario tuvo una imagen muy buena al principio, pero esa imagen también se ha manchado porque cada año hay pérdidas adicionales”. Además, “el nuevo Ejecutivo ha manejado mal la comunicación de sus planes de ajuste fiscal”.

Para Gros, “el sistema bancario debe sanearse cuanto antes fijando los precios de la vivienda a niveles realistas, mucho más bajos que ahora, el mercado laboral debe aplicar su reforma y el Gobierno debería cumplir las promesas hechas a sus socios”.

En paralelo, el Ministerio de Exteriores ve llegada la hora de la diplomacia económica. El departamento planea presentar, en un acto presidido por el monarca, toda una estrategia demarketing con el fin de recuperar el brillo de la marca. Los embajadores recibirán formación en comercio exterior y las embajadas prestarán más servicio a las empresas españolas en el extranjero. “La idea es que todos los organismos, todas las actuaciones tienen

que funciona con el chip de la marca España”, explican desde el ministerio. El proyecto incluye la creación de una suerte de responsable o comisario de la marca España.

El acto, previsto para la semana pasada, se canceló porque coincidía con el debate de los Presupuestos en el Congreso, pero ahora el Gobierno aguarda a la evolución del Rey, que se recupera de su operación de cadera.

El Real Instituto Elcano, que ha elaborado su primer índice de presencia global, con datos de 2010, señala que España ocupa el noveno puesto de proyección internacional por inversión en el extranjero. Exteriores acaba de ver cómo el Gobierno argentino ha expropiado a Repsol su filial en el país, YPF. Este martes, Bolivia ha anunciado la nacionalización de la filial de Red Eléctrica de España (empresa controlada por el Estado español). La presidenta argentina, Cristina Fernández de Kirchner, anunció la medida con una mofa acerca de una trompa de elefante la misma semana en que había estallado la crisis por el viaje del Rey a Botsuana a una cacería de elefantes, donde se rompió la cadera, en momentos tan duros para España.

Madrid tampoco atraviesa su mejor momento con sus socios. Nicolas Sarkozy, durante su carrera electoral este mes, ha puesto a España varias veces como contraejemplo. “Después de siete años de socialismo, miren cómo está España”, espetó el presidente y candidato a primeros de mes. Sarkozy alertó de “la crisis de confianza en la que ese gran país que es España se encuentra hoy arrollado”, y añadió: “No hay un francés que quiera la situación que han vivido los griegos y vive ahora España”. Más fuego amigo, y esta vez procedente de otro país con fuertes desequilibrios presupuestarios, Italia. Su primer ministro, el tecnócrata Mario Monti, cada vez más político, culpó a España de contagiar sus problemas con la prima de riesgo.

Raphael Minder, corresponsal en España y Portugal para The International Herald Tribune, la edición global de The New York Times, vivió en España en los noventa y regresó en abril de 2010. “No creo que España sea un caso único, lo que ocurre es que por el tamaño de su economía da más miedo que Irlanda, por ejemplo, pero los estereotipos norte-sur no valen para mucho en este asunto: Holanda también ha despertado dudas [el Gobierno que forman liberales y democristianos ha perdido el apoyo de la ultraderecha para poder aprobar los recortes que le permitan cumplir con el déficit]”, opina.

La inestabilidad económica en España no es asunto de percepción, es un hecho, y las cifras son muy tozudas. “La percepción desde fuera en realidad no es muy diferente de la que hay dentro, ha desaparecido el optimismo”, añade Minder.

Porque la crisis de confianza de España es también palpable fronteras adentro, con un consumo en caída libre, el crédito desaparecido y una sociedad, ya de por sí ya muy dada a la flagelación, que vio cómo su esplendor económico tenía pies de barro.

Víctor García de la Concha asegura que no ve mermado el prestigio. Desde que se hizo cargo del Instituto Cervantes, hace algo más de dos meses, recibe peticiones para abrir centros en diferentes países. “No se percibe para nada una imagen negativa, que está muy condicionada por los países europeos que padecen la misma crisis económica que España y por la existencia de engranajes aún débiles en el funcionamiento de la Unión Europea”, apunta. Pero sí advierte que “en Hispanoamérica es preciso transmitir un discurso nuevo, distinto, basado en la comunidad de cultura e intereses”.

“La reputación de España, entendida como admiración, respeto y confianza hacia nuestro país entre los ciudadanos de las naciones del G-8, ha caído entre 2010 y 2011, pero sigue siendo relativamente buena, equiparable a la de países de nuestro entorno como Reino Unido e Italia”, apunta Fernando Prado, director del Reputation Institute para España, una consultora de gestión reputacional. Eso sí, advierte que “seguimos siendo fuertes en atributos blandos como estilo de vida, gente amable y simpática, posibilidades de ocio y entretenimiento, y cultura, pero existen debilidades en atributos más duros como capacidad de innovación, desarrollo tecnológico, marcas y empresas reconocidas y exitosas”.

Es decir, que ahora, como decía Verdú en 1985, a España le toca de nuevo vender una escena con sorpresa que la reconcilie con el mundo, que la vuelva a poner de moda, aunque el marketing, la diplomacia, requiere sobre todo una economía que vuelva a inspirar confianza.

#### **IV. Las funciones del Rey. 18 FEB 2010 14:31 Jorge de Esteban. [www.elmundo.es](http://www.elmundo.es)**

La solución que se dio a la primera cuestión, en parte forzada por la herencia franquista, fue la de una Monarquía parlamentaria en la que el Rey tiene tres tipos de funciones principales: simbólicas y representativas, arbitrales y moderadoras y las que podríamos llamar mediadoras. Todas ellas vienen reconocidas en la Carta Magna, aunque unas de forma explícita –las dos primeras– y otras –la tercera– de manera implícita.

En cualquier caso, no se trata de poderes, sino de funciones, y casi todas ellas están tasadas. Pero su importancia puede ser más o menos decisiva en razón de dos elementos principales: la permanencia de la institución y el prestigio que cada Monarca puede adquirir frente a la sociedad. Ahora bien, tan importante es para la democracia la división institucional del poder (legislativo, ejecutivo y judicial, fundamentalmente) como la división temporal del poder; esto es, el hecho de que el poder se encuentre limitado en el tiempo.

De este modo, si se tiene mucho poder, debe limitarse su ejercicio por un plazo prudencial, como ocurre ya en numerosos países. Pero si no existe una limitación temporal, como sucede con las autocracias o dictaduras vitalicias, la única excepción que se puede admitir es la de las Monarquías parlamentarias, en donde el Rey es vitalicio pero no posee un auténtico poder, sino únicamente determinadas funciones.

Las Monarquías europeas, y entre ellas la española, son de este tipo, y por eso la nuestra ya dura 35 años. Y podría durar muchos más, pues lo que se demuestra es que se trata de una institución útil, y que mientras lo sea durará.

Veamos esas tres funciones mencionadas. En primer lugar, funciones simbólicas o representativas, puesto que el Rey es el Jefe del Estado y representa a España de forma permanente. Todas las figuras políticas son transitorias y a veces desconocidas en el exterior, pero todo el mundo conoce al Rey de España a causa de su permanencia, lo que puede ser un factor de promoción para todo lo español.

No es extraño así, que el primer Jefe de Estado europeo que ha recibido el Presidente Obama en la Casa Blanca haya sido precisamente el Rey de España. Esta permanencia es un factor decisivo en todo lo que se refiere a la política exterior, convirtiéndose así el Rey en un superministro de Asuntos Exteriores por encima de los partidos.

En segundo lugar, funciones arbitrales y moderadoras, que vienen expuestas en el artículo 62 de la Constitución y que debe realizarlas con el refrendo correspondiente del Presidente del Gobierno, de un ministro o del Presidente del Congreso de los Diputados. Consisten en coadyuvar de forma solemne con su firma o presencia en los actos de Estado generalmente decididos por otros.

En cualquier caso, estas funciones arbitrales y moderadoras no ofrecen ningun problema, puesto que están reguladas al detalle, aunque dentro de ellas cabría distinguir la función de reserva que el Rey puede adoptar, como ocurrió el 23 de febrero de 1981, en circunstancias excepcionales, por iniciativa personal y siempre en defensa de la Constitución, que él mismo debe cumplir.

En tercer lugar, el Rey posee también unas funciones mediadoras que derivan no tanto de su posición de Jefe del Estado, como sobre todo de ser la cabeza de la Nación; es decir, la de poseer una magistratura no política, en tanto que representante de toda la sociedad. En tal sentido, no puede ser un hombre de partido o incluso un mero gobernante, sino que debe ser un referente de la sociedad.

De esta manera, el Rey debe escuchar, aconsejar y recibir a miembros de todos los estamentos para poder así estar informado de lo que sucede en su país. Y ello con la salvedad de que, siendo inviolable, tiene una libertad de expresión limitada, porque no puede decir lo que verdaderamente piensa, sino lo que crea que se debe escuchar.

Como ejemplos de esta función mediadora se pueden señalar los discursos de Navidad, las intervenciones en ceremonias oficiales o las audiencias a representantes de la sociedad. Precisamente en una de esas alocuciones es en donde el Rey ha hablado de la necesidad de llevar a cabo acuerdos para salir de la actual crisis económica, lo cual ha causado un gran alboroto a los que se han querido alborotar.

En definitiva, así como la cuestión regional no se ha logrado apaciguar en España, con el fiasco del Título VIII de la Constitución, la cuestión de la forma de la Jefatura del Estado, ejercida por el Rey Juan Carlos, podría ser una solución duradera. Hasta el punto de que la mejor forma de mantener unidos a los diferentes pueblos de España, en espera de encontrarse una solución constitucional satisfactoria para todos, pasaría, paradójicamente para algunos, por la defensa de la Monarquía, pues la proclamación de una República podría incitar a la fragmentación de la misma en varias más.

No es raro, por consiguiente, que un hispanista haya definido a la España actual como una Monarquía compuesta que cobija a 17 Repúblicas